



Nouena en honor a:

# Maria Reina de las Misiones



OBRAS  
MISIONALES  
PONTIFICIAS  
ARGENTINA

*Desde Obras Misionales Pontificias de Argentina y con la colaboración de los Grupos Misioneros y Jóvenes de la Arquidiócesis de Santa Fe; queremos celebrar la fiesta de "María Reina de las Misiones" el 31 de mayo.*

*Por esto, proponemos hacer una novena a la Virgen del 22 al 30 de Mayo, vísperas de la celebración de "la visitación de María a su prima Isabel" el 31 de Mayo.*

*Con mucho amor y dedicación, se preparo la novena con la participación de distintas personas y comunidades las cuales realizaron una intención particular, reflexión y las peticiones las cuales ponemos a disposición de todos los fieles para que personal o comunitariamente le recemos en comunión a la Madre Misionera.*

*Creemos que en la diversidad de vivencias y experiencias de fe, se conmueven más corazones y nos enriquecemos juntos, bajo el amparo de Nuestra Madre!*

*Cada día comenzamos rezando la oración por la misión, luego la reflexión del día con sus peticiones, y terminamos con la oración a María Reina de las Misiones*

*Compartamos la novena y hagamos misión con María, para dar una vez más nuestro sí y hacer llegar la Buena noticia por nuevos caminos, con creatividad, entusiasmo y valentía*

**Nos ponemos en presencia del Señor  
En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo**

## ORACIÓN POR LAS MISIONES

Padre de bondad,  
Tú que eres rico en amor y misericordia,  
que nos enviaste a tu Hijo Jesús para nuestra salvación,  
escucha a tu Iglesia misionera.

Que todos los bautizados  
sepamos responder al llamado de Jesús:  
"Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos".

Fortalece con el fuego de tu Espíritu  
a todos los misioneros, que en tu nombre anuncian  
la Buena Nueva del Reino por los cinco continentes.

María, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización,  
acompañanos y concédenos el don de la perseverancia  
en nuestro compromiso misionero.

Amén



## En este primer día contemplamos “la presencia de María en el cuidado por la vida”.

Madrecita... desde el comienzo fuiste elegida. Siendo muy jovencita se te confió una gran tarea, una importantísima misión, ser la madre de quien nos vendría la salvación y el consuelo, cuidar y protegerlo a ÉL, fuente y dador de vida plena! Y no entendías, y dijiste sí. Eras joven y reuniste valentía... llena de gracia! Madre, tu vientre fue sagrario, tu vientre fue cuna de vida.

Junto a San Juan Pablo II te pedimos  
Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de todos los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida: mira Madre el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida. Amén

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Te pedimos Madrecita, por los que no tienen voz, para que nosotros con entusiasmo y valentía proclamemos siempre el valor de toda vida.
- Te pedimos Madrecita, por la vida amenazada por la violencia, para que nosotros seamos siempre paz y consuelo de quienes sufren.
- Te pedimos Madrecita, por quienes sufren en soledad, para que siempre seamos presencia y vínculo que escucha y abraza.



## En este segundo día contemplamos “la presencia de María en la familia”.

Cristo quiso comenzar su tarea redentora en el seno de una familia sencilla, normal. Lo primero que santificó Jesús con su presencia fue un hogar. Nada ocurre de extraordinario en estos años de Nazaret, donde Jesús pasa la mayor parte de su vida.

Debemos mirar a María, como testimonio en nuestra vida corriente: la casi totalidad de los días que Nuestra Señora pasó en la tierra transcurrieron de una manera muy parecida a las jornadas de otros millones de hombres y mujeres, ocupados en cuidar de su familia, en educar a sus hijos, en sacar adelante las tareas del hogar.

María santifica lo más pequeño, lo que muchos consideran erróneamente como intrascendente y sin valor: el trabajo de cada día, los detalles de atención hacia las personas queridas, también cuando surgen las dificultades; la solidaridad con los más necesitados, las conversaciones y las visitas con motivo de parentesco o de amistad. «¡Bendita normalidad, que puede estar llena de tanto amor a Dios!»

Entre José y María había cariño santo, espíritu de servicio, comprensión y deseos de hacerse la vida feliz mutuamente. Así es la familia de Jesús: sagrada, santa, ejemplar, modelo de virtudes humanas, dispuesta a cumplir con exactitud la voluntad de Dios. El hogar cristiano debe ser imitación del de Nazaret: un lugar donde quepa Dios y pueda estar en el centro del amor que todos se tienen.

¿Es así nuestro hogar, luminoso y alegre? ¿Le dedicamos el tiempo y la atención que merece? ¿Es María nuestro modelo y Jesús el centro? ¿Nos desvivimos por los demás? Son preguntas que pueden ser oportunas en nuestra oración de hoy, contemplando a Nuestra Madre.

Las palabras de María en las Bodas de Caná «Hagan lo que Él les diga» (Jn 2, 5), dirigidas a los que servían, son una invitación también a nosotros, a ponernos a disposición de Jesús, que vino a servir y no a ser servido.

El servicio es el criterio del verdadero amor. El que ama sirve, se pone al servicio de los demás y esto se aprende especialmente en la familia, donde nos hacemos, por amor, servidores unos de otros.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Que María imprima en nuestro corazón el entusiasmo por alcanzar la santidad, viviendo los deberes familiares con amor y con la mirada puesta en Dios, pues la vocación a ese ideal, como la Iglesia proclama, es para todos los bautizados.
- Que María nos ayude a crear un hogar luminoso y alegre, que sepamos luchar para vivir las virtudes que nos lleven “a ser y a hacer familia”: el cariño abnegado, la humildad y el olvido de sí, la comprensión, la grandeza de corazón para perdonar, y todo lo que contribuya a vencer las pequeñeces del egoísmo y a hacer triunfar el amor.
- Que Nuestra Madre nos de la gracia de ser familias misioneras, dando testimonio del amor de Dios en el servicio a los demás.



## En este tercer día contemplamos "la presencia de María en los niños y en los ancianos".

Niños y ancianos.. Unos en el principio y otros en el final del delgado hilo de la vida. Pero los dos con casi las mismas necesidades.

María entiende esto a la perfección! por qué? Porque es Madre e Hija! Porque cuida a un pequeño para que el mundo pudiera tener a su Dios y Salvador, y cuida también a su anciana prima Isabel para que llegara felizmente a ser la madre de San Juan Bautista.

Dejó todas sus prioridades, dominó su corazón de toda preocupación y cuidó incansablemente de los dos extremos del hilo: al Niño Jesús y a la anciana Isabel. Así es que tenemos la certeza de que los niños y los ancianos son sus predilectos, sus preferidos!

Acostumbrémonos a ponerlos bajo su manto cada mañana, para que ella los cuide y los proteja de todo mal.

Como rezamos en el Dios te salve, María.. los dos momentos más importantes de nuestras vidas: "..ahora y en la hora de nuestra muerte..", representando así a la vida que se inicia y a la que vuelve al Padre.

Por eso sabemos de la especial ternura y amor que María les prodiga a ellos, tan lejanos en tiempo y tan cercanos en la confirmación de sentirse hijos de una misma Madre que los ama hasta la locura.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Te pedimos María que con tu amor maternal, ampares a todos los niños que sufren, hazlos encontrar el consuelo que necesitan.
- María, madre de la Iglesia y de todos los cristianos, te rogamos por aquellos adolescentes que hoy se encuentran aturdidos y atacados por un entorno que conduce a la depresión, trastornos alimenticios, fracaso escolar, aislamiento social, autoflagelación y adicciones.
- Te pedimos María, por nuestros ancianos para que sientan que vos, que estas al pie de la cruz, los acompañas en su soledad, en sus dolores, en sus penas.
- María, madrecita de toda vida que se inicia y que envejece y culmina, intercede ante tu Hijo Jesús, para que vivamos revestidos en su amor y disfrutemos así, cada día como si fuese el último de nuestra vida.



## En este cuarto día contemplamos “La presencia de María en los jóvenes”.

María era aún una joven cuando Dios le propone la misión de ser la Madre de Dios, irrumpiendo de esta manera en su vida, y quizás también en sus ilusiones, en sus proyectos e ideales.

Pero ella, en total libertad, le dio su sí.

Y no fue un sí a medias: fue un sí generoso. No se limitó ni le puso condiciones, ni siquiera pidió explicaciones.. Sino que sin dudar lo eligió hacerse esclava y sierva de Dios, dejando, como todo esclavo, su libertad y su ser entero en las manos de su Señor.

Y detrás de este humilde Sí, se escondía el misterio más grande del mundo, detrás del abandono de aquella joven de Nazaret, –perseguida y juzgada por su gente- se esconde la salvación del mundo entero.

En este misterio, como jóvenes, podemos contemplar que las verdaderas riquezas no vienen del apego a las cosas de este mundo; que aunque el mundo nos inculque que debemos mirar las cosas desde arriba, y que solo el que tiene dinero, fama y poder está cerca de la felicidad, fue entre los más sencillos y pobres donde estaba María, que a Dios enamoró por su humildad;

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Por los jóvenes creyentes, para que por la alegría de su testimonio sean fermento en sus ambientes y animen a otros jóvenes a creer
- Por los jóvenes, para que puedan ser dóciles a la voluntad de Dios como lo fue la Virgen
- Por todos los jóvenes, para que como María se puedan poner al servicio de una sociedad más justa, más humana, y más fraterna, según la voluntad de Dios



## En este quinto día contemplamos “la presencia de María en las vocaciones consagradas a Dios”.

María, es el modelo de todos “los llamados” y mediadora de las vocaciones.

En el marco de la 25° Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones llevada a cabo en el año 1988, San Juan Pablo II nos decía: Cada uno de los llamados, al elevar su mirada a María, encuentra en Ella un modelo perfecto para el conocimiento del designio de Dios; para seguir con decisión al Señor según su voluntad; para aceptar con humildad y gozo los sacrificios que conlleva esta elección de servicio y amor (cf. Lc1, 28-38; Jn19, 25).

La comunidad creyente, al mismo tiempo que cumple su deber en lo que se refiere al cuidado de las vocaciones, ve en María Santísima a Aquella que “con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna” (Lumen Gentium, 62) —y por tanto también los dones de las vocaciones— y la invoca como Madre de todas las vocaciones. En efecto, con amor de madre, Ella coopera en la regeneración y formación de los hijos e hijas de la Iglesia.

Las palabras que le dijo Jesús desde la cruz: “Mujer, he ahí a tu hijo”, y al discípulo: “He ahí a tu Madre” (Jn19, 26-27), son las palabras que determinan el lugar de María en la vida de los discípulos de Cristo y expresan su nueva maternidad espiritual, en el orden de la gracia, porque Ella implora el don del Espíritu Santo, que suscita nuevos hijos de Dios (cf. Redemptoris Mater, 44).

María es un gran modelo para los que son llamados a una vida consagrada, Ella fue elegida, preparada y llamada, y con su respuesta, con su “hágase”, abrió las puertas a Cristo en el mundo, y así, se hizo parte de la historia de la salvación.


María es ejemplo de disponibilidad absoluta ante el plan de Dios para los hombres, ella no necesitó más que saber que lo que se le pedía venía de Dios para dar su Sí, no tuvo miedo, no tuvo dudas, y a nosotros, sus hijos, nos invita a no temer ante lo que Dios quiera de nosotros, sino que nos impulsa, con su ejemplo, a entregarnos por entero.

Ella, que acompañó a su Hijo desde el nacimiento hasta la cruz, nos sigue acompañando, como Madre, en el camino del seguimiento de Jesús.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Para que se despierten las vocaciones que se ignoran. Oremos
- Para que se animen las vocaciones que no son acompañadas. Oremos
- Para que Jesús en su divina providencia ayude y acompañe las vocaciones que se cultivan en los seminarios y conventos. Oremos
- Por todas las vocaciones religiosas, misioneras y laicales, para que el Señor las sostenga y acompañe. Oremos



En este sexto día contemplamos  
“la presencia de María en los enfermos  
y en las mujeres con problemas de fertilidad”.

Es inevitable ver en los enfermos a Nuestra querida Madre del Cielo, ella que abrazó la voluntad de Dios Padre y aceptó la muerte de su Hijo, sigue estando al lado de los que sufren y les ayuda a llevar el dolor.

Convierte con el ejemplo de su vida, todos los males físicos, en oportunidad de encontrarse con Dios y amarlo.

La Virgen que es consuelo de los afligidos y salud de los enfermos, nos dará la fuerza para llevar con alegría el sufrimiento que nos toque vivir.

“...quédate junto a nosotros en el momento de la prueba y ayúdanos a repetir cada día contigo nuestro “sí”, seguros de que Dios sabe sacar de todo mal un bien más grande...” (San Juan Pablo II)

Lo mismo sucede con las mujeres que no pueden ser madres, es María, quien consuela estos dolores y quien intercede ante Dios por los matrimonios que no pueden tener un hijo. Abrazar ese dolor por el lugar que a una más le duele es el mejor camino que nos enseña nuestra Madre.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Para que todos los enfermos sepan llevar el dolor con alegría de saberse amados por la misma Cruz de Cristo.
- Por las madres que tienen problema de fertilidad, para que no pierdan la paz de los hijos de Dios, y en su oración se manifieste el deseo de ser madres pero de sobre todo de amar la Voluntad de Dios.
- Para que todos los católicos sepamos rezar y acompañar a todos los que sufren en carne propia los males físicos, para que se sientan contenidos en el seno de una familia que nunca los dejará solos: La Iglesia.





## En este séptimo día contemplamos “la presencia de María en el encuentro con los más pobres”.

Tenemos una madre que sin dejar de ser la Reina del universo con sus inagotables riquezas, nos da ejemplo de verdadera pobreza: María nació pobre, sus orígenes lo fueron.

Todo lo que sabemos de Ella nos da a entender que venía de familia más bien de pocos recursos. Pobre era también el pueblo de María: Nazaret. Esa aldea ni siquiera aparecía en los mapas romanos de la época y que no gozaba de muy buena reputación.

Así es, María, fue pobre, pero muy alegre y dichosa. Con una pobreza que era para ella opción de vida y de alma; y que mantuvo intacta hasta el último día de su peregrinar por esta tierra. Ella optó en su corazón por vivir desprendida de todo, menos de Dios: su único Bien.

Solamente en Dios estaba firme su corazón. Sólo en Dios tenía sus alegrías, sus consuelos, sus esperanzas. Podía caer y faltar todo lo demás (como de hecho cayó y faltó varias veces), pero teniendo a Dios y confiando en su providencia nunca sintió necesidad de nada más.

Por ello se identifica con los sencillos y modestos de la tierra. Al compartir su suerte les revela su dignidad: la madre de Dios y de los hombres es una mujer como ellos.

Esta opción preferencial por los pobres en María es un aspecto fácil de observar en las apariciones marianas: Guadalupe, Lourdes, Fátima como ejemplos bien conocidos, se dan en lugares pobres y a gente sencilla, a menudo niños y niñas.

Los grandes lugares de veneración mariana son visitados sobre todo por los más pobres, necesitados, sufrientes y oprimidos.

Podemos afirmar que la Virgen María trae un mensaje sobre la dignidad de los pobres, llamando a la solidaridad fraterna de los hombres, creados todos a semejanza de Dios e hijos de Dios por gracia.

Ojalá que como Ella, también nosotros, sus hijos, sus buenos hijos, realicemos en nuestra vida aquella bienaventuranza: “felices los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos”, y nos animemos a despojarnos de las riquezas que impiden que Dios sea nuestro único bien.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

-María que te encuentraste pobre, de una pobreza material, enséñanos a de esta condición, como vos lo hiciste poder sacar virtud. Enséñanos a no sacar quejas, a no sacar envidias, a no sacar enfados ni enojos ni amarguras estériles; y tampoco conformismo.

-Te pedimos mamá María que nos ayudes a seguir tu ejemplo: a ser solidarios con nuestros hermanos más necesitados; a practicar la humildad y la austeridad en nuestra vida cotidiana; a ser sencillos de corazón como vos lo fuiste.

-Y por último te pedimos que cobijes con tu manto a todas aquellas personas marginadas, social o económicamente, a las que no encuentran una mano hermana que les hable de vos.  
Ilumina esos corazones como día a día iluminas el nuestro,  
y ayúdalos a encontrar el camino de la paz.



## En este octavo día contemplamos "la presencia de María en el corazón misionero".

Después de recibir el anuncio del Ángel, llena del Espíritu Santo, "María partió y fue sin demora".. dice el texto de Lucas 1, 39.  
¿Qué le movió a partir apresurada?

La necesidad de otro, en éste caso la necesidad de Isabel. Y es en el encuentro con Isabel, la necesitada, que se produce un Pentecostés: "Llena del Espíritu Santo, Isabel, reconoce en María la presencia del Señor" y esto causa un gran gozo en los corazones, que hace proclamar "las maravillas del Señor".

Para ser fieles al mandato de Jesús "vayan y hagan discípulos a todos los pueblos", nuestro corazón misionero debe reconocerse "necesitado" porque nos abruma la grandeza de la misión encomendada, no nos resulta fácil.

Por lo tanto la presencia de María en nuestros corazones está atraída y asegurada por esta necesidad nuestra de consuelo y confianza, de que donde ella está, está su Hijo, con su gracia, con su don, con su fuerza y con su espíritu.  
Si quieres un Pentecostés invocá a María, dale un lugar en tu corazón.

Por qué la Iglesia la mira como la gran misionera? Porque ella hizo lo que estuvo a su alcance.

Dócil al Espíritu Santo, en una actitud simple fue a ayudar a su prima, no utilizo grandes despliegues metodológicos o grandes proyectos. Hace lo que era necesario en el diario convivir, y en esa actitud lo lleva a Cristo.

"Ay de mí si no evangelizo" expresa Pablo, mi vivir es Cristo. Nuestra vivencia de Cristo se debe manifestar en cómo hablo, como trato, como manifiesto mi pensamiento. Soy servidor, soy misionero porque hago lo que está a mi alcance. Y en estas actitudes, como María, debo confiar que el Espíritu Santo va a hacer el resto de la obra.

Pero lo primero, el primer paso, "el salir apresurado", lo tengo que hacer yo, y en ese encuentro, entre la necesidad del hermano y lo que está a mi alcance se produce la obra del Espíritu: "Bendita tú entre las mujeres. Quien soy yo para que la madre del Señor venga a visitarme?", se produce el gozo, la alegría, que provoca Cristo en nuestras vidas.

María, ven a nuestro corazón, traenos a Jesús para descubrir que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega, para dar vida a los otros.  
Darme es dar de lo mío, los carismas que tengo, lo que soy. Abrázanos madre y acompañanos siempre.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Te pedimos Madre nuestra por la iglesia misionera, para que renovados en el Espíritu Santo, salgamos a anunciar el amor de Cristo y seamos protagonistas en la vida eclesial.
- Te pedimos Madre por los misioneros, para que aumente en nuestro corazón el ardor por llevar a Jesús a donde Él necesita ser anunciado, compartido y experimentado.
- Te pedimos Madre para que los jóvenes, esperanza de la misión, se animen a ser auténticos "callejeros de la fe" de manera creativa y audaz.



## En este noveno día contemplamos “la presencia de María en el llamado universal a la vocación del amor”.

Efectivamente, el ser humano está hecho por amor y para amar. Y puesto que Dios nos amó primero, ahora el amor ya no es sólo un “mandamiento”, sino que es respuesta al regalo del amor, que inclusive viene a nuestro encuentro.

La vocación es ser llamado, ser llamado por y ser llamado para.

Como toda llamada esto requiere una escucha. El que descubre este particular designio amoroso de Dios sobre la vida de cada uno, no tiene más que salir de sí mismo y experimentar que sólo buscando el bien del otro es como se vive este Amor en plenitud. “Ahora el amor es ocuparse y preocuparse por el otro.

Y como dijo el Papa Francisco: “aquí nos ayuda otra imagen bellísima, que Jesús ha dejado a los discípulos durante la Última Cena. Dice: “La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora, pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo” (Juan 16, 21).

Así es: donar la vida, no poseerla.

Y esto es lo que hacen las madres: dan otra vida, sufren, pero después están alegres, felices porque han dado a luz otra vida.

Da alegría; el amor da a luz la vida y da incluso sentido al dolor.

El amor es el motor que hace ir adelante nuestra esperanza. Y cada uno de nosotros puede preguntarse: “¿Amo? ¿He aprendido a amar? ¿Aprendo todos los días a amar más?”, porque el amor es el motor que hace ir adelante nuestra esperanza. (12 de abril de 2017)

María es el ejemplo de mujer que ama, que busca en todo momento la voluntad de Dios. El amor de la Virgen en la casa de Nazaret, como en las otras donde vivió, haría que allí oliere de verdad a cielo.

Lo vemos en los gestos silenciosos que narran los evangelios.. no tardó en ir a cuidar de su prima cuando se enteró de su embarazo, no dudó en pedir a Jesús que solucionara el problema de los esposos en las bodas de Caná.. mujer atenta a las necesidades del otro.

Vivió su vida como una respuesta permanente a la experiencia del amor puro que no se busca a sí mismo sino que sencillamente quiere el bien.

Peticiones del día:

A cada intención respondemos: *Por María escúchanos Señor.*

- Para que la Madre amorosa del Salvador haga fructificar la siembra de los misioneros.
- Para que los que están enfermos, los que están lejos de su casa, los que sufren la soledad o la marginación, la miseria o cualquier tipo de violencia, encuentren en la Iglesia, una verdadera familia, hogar de gozo y esperanza, de paz y de amor.

Para que en la agenda de los gobiernos de las naciones ocupe un lugar privilegiado la solicitud por los más necesitados.



*"La oración es la primera obra misionera de todo cristiano, y también es la más eficaz."  
Papa Francisco.*

## Oración a María Reina de las Misiones

Virgen María que estuviste presente  
en el comienzo de la misión, en pentecostés,  
junto a los apóstoles, cuando nacía la iglesia misionera,  
se la estrella de la evangelización siempre renovada,  
que la iglesia dócil al mandato del Señor,  
Debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles ,  
pero llenos de esperanza.

Tú, que en la mañana de pentecostés  
presidiste con tu oración el comienzo de la evangelización  
bajo el influjo del Espíritu Santo,  
ayúdame a ser un contemplativo en acción,  
que sepa hacer de mi vida un encuentro íntimo y permanente con Dios,  
para que pueda mostrarlo al mundo de manera creíble.

María, Madre y Reina de los Apóstoles  
que acompañaste desde el inicio el camino heroico de los misioneros,  
inspira a todos los creyentes a imitarte en la solicitud premurosa y solidaria  
por el vasto campo de la actividad misionera.

Suscita vocaciones misioneras en nuestra Iglesia  
para que cada vez seamos mas los obreros que trabajemos  
por construir el Reino de Dios en medio de los hombres. Amén

María Reina de las Misiones; ruega por nosotros

Santa Teresita y San Francisco Javier; Rueguen por nosotros

